

PRESENTACIÓN

A los pocos días del fallecimiento de Sonia y estando todavía en España me llegaron varios correos electrónicos con la idea de editar un libro en su memoria, comunicaciones por parte de algunos de sus colegas, amigos y amigas más cercanas como: Mónica González Soto, Miguel Eraña, José Luis Caballero, Nuria González Martín y Gabriela Ríos. Menciono lo anterior porque debo reconocer que me sentí orgulloso de que la idea se generara tan rápido y que tuviera una aceptación casi unánime entre la comunidad académica. Al platicar el tema con varios colegas y con el director del Instituto, se me encargó la tarea de coordinar estos esfuerzos. Así, emprendí la labor de comunicarme con la gente cercana a Sonia y con la gente que admiraba su trabajo intelectual y, de nuevo, la respuesta fue inmediata y solidaria.

Lo más común en casos de obras en homenaje es que la publicación tenga como eje central los temas que atendía e investigaba el profesor reconocido, este sigue siendo el caso del libro que el lector tiene en sus manos. Sonia le dedicó gran parte de su trabajo intelectual al derecho internacional privado, pero en una etapa posterior se inclinó hacia los temas más abstractos de los derechos humanos y sobre todo a su preocupación constante por los niños en el derecho mexicano y en el mundo. Por lo anterior, decidí ampliar los temas, más allá del *derecho internacional privado*, hacia los derechos humanos. Con esta apertura temática, muchos otros amigos y colegas de Sonia se animaron a presentar sus trabajos. Adicionalmente, decidí incluir varias cartas personales de gente que prefirió expresar sus sentimientos hacia Sonia de esta manera.

Debo reconocer que mi convocatoria no fue exhaustiva y seguramente olvidé a muchas personas que admiraban y querían a Sonia, o que Sonia admiraba y quería, pero gracias a otros colegas y a la difusión de la organización de este libro, poco a poco me llegaron más peticiones para poder participar en el mismo, otra razón para sentirme orgulloso al saber que era aún más la gente que le tenía cariño y respeto académico.

Si algo une las diferentes muestras de cariño que muchos colegas y amigos nos mostraron al conocer del fallecimiento de Sonia, fue reconocer la virtud en Sonia del respeto y dedicación a su trabajo académico, una virtud que es digna de elogio importante dadas las condiciones físicas y anímicas tan adversas que le aquejaban desde hace tiempo. Mucha gente no sabe que Sonia batalló contra el cáncer desde 2006, y curiosamente, desde este año hasta el 22 de febrero de 2013 no dejó de trabajar *ni un solo instante*, sin duda ésta fue su etapa más productiva como podrán testificar con su *curriculum vitae* que he decidido actualizar y adjuntar al final de esta obra. Incluso resalta el que la productividad de Sonia, en estos años, no se haya limitado a publicaciones científicas importantes, sino también a labores docentes, una actividad que amaba con pasión.

Incluso hasta dos meses antes de su fallecimiento, Sonia trabajaba en un libro intitulado: *La protección de los menores en el Sistema Interamericano de Derechos Humanos*, trabajo que espero poder leer y organizar en este año próximo para ver, junto con la ayuda de los especialistas, si resulta algo terminado para su publicación.

Sonia tenía muy claro a quién le dedicaría este libro que trabajaba antes de su muerte y en estos momentos recuerdo las pláticas que tuve con ella al respecto. Esa dedicatoria se pasa a esta obra en homenaje y es para José Sánchez Mota, por ser un ejemplo de generosidad con la familia y por estar al pendiente en todo momento de la salud de Sonia a pesar de sus múltiples ocupaciones; también para su (y mi) madrina Angelines: *gracias madrina* por tu amor incondicional y por tu solidaridad.

De mi parte, quiero agradecer a mi familia: a mis papás, hermana y hermanos las llamadas constantes a Madrid para saber sobre la salud de Sonia y todo el apoyo que recibí en una de las etapas más difíciles de mi vida. Asimismo, a Pedro, Mari y Carlos por estar siempre al pendiente para ver qué se ofrecía, pero sobre todo a Pedro y Mari por animarnos con reuniones en su casa alrededor de una *fideuá* que tanto nos gustaba a Sonia y a mí.

Por último, un agradecimiento enorme a todos y cada uno de los participantes de este libro en homenaje. Cuando emprendí la coordinación de la obra pensaba llegar a reunir unos diez trabajos, pero la respuesta ha sido increíble como ya se han dado cuenta. Esto demuestra, una vez más, el cariño, la admiración y respeto que tenía Sonia en la comunidad académica. Estoy en deuda, una vez más, con Sandra Gómora, por su ayuda en la revisión final del libro.

PRESENTACIÓN

XV

Finalmente, este libro es para mi Sonia, para Bea, Emeterio, Javi y Lucas. Sonia, te extrañamos mucho en México, y España te echa muchísimo de menos, sigues siendo nuestro ejemplo a seguir: la hija, hermana, tía y amiga perfecta. Para mí, la mujer ideal, es una lástima que no te lo dije todos y cada uno de los días que estuvimos juntos. Este libro es una pequeña muestra de lo tanto que nos dejaste en lo personal y profesional.

Sonia Rodríguez Jiménez: 4 de diciembre de 1974 a 22 de febrero de 2013.

Juan VEGA GÓMEZ
Coyoacán, Distrito Federal, México
4 de diciembre de 2013